



Como siempre: Los periodistas tenemos la palabra

Por: [Mouris Salloum George](#)

Globalización, 26 de febrero 2021

[Voces del Periodista](#)

Región: [Mundo](#)

Tema: [Comunicación](#), [Derechos humanos](#)

En un breve repaso a los últimos ciento cincuenta años del mundo, encontramos que los dictadores más reconocidos han tenido algún éxito en su desempeño al frente de sus países. Francisco Franco, el turismo, vendiendo el sol español a través de su eficiente secretario, Manuel Fraga Iribarne.

Fue tal el éxito que la moneda se revaluó en los mercados comerciales y financieros. Los planes de abasto alimentario y los pantanos para la provisión de agua fueron ejemplares.

Adolfo Hitler pasó a la historia de Alemania no sólo por las atrocidades de la segunda guerra mundial y el holocausto judío, sino también por su indudable destreza para luchar contra el hambre y la desesperación, la reestructuración de la economía preguerra, a través del operador financiero Hjalmar Schacht. Fue cubierta la deuda de la primera guerra con Francia, firmada en el tratado de Versalles.

Stalin, el dictador de hierro, fue implacable en el funcionamiento del espionaje y las torturas encabezadas por el aparato de inteligencia de la NKVD, su policía política. Los planes quinquenales de producción de granos funcionaron medianamente bien.

Hiroito, después de la gran derrota y los bombardeos atómicos a Hiroshima y Nagasaki, tuvo la suerte de contar con los genios industriales que, a partir del invento japonés de los periscopios en submarinos, lograron erigir una estructura industrial que tránsito de la lente a la fotografía, a la industria automotriz y en fin, al milagro japonés de la recuperación.

Otto Von Bismarck, el canciller de hierro prusiano, logró el reparto geográfico para las potencias europeas de todos los territorios africanos, en la Conferencia de Berlín de 1885. A partir de ahí se escribió la historia de la descolonización.

Nikita Krushev, el sucesor de Stalin, tuvo un éxito descomunal en la conquista del espacio, desde la perrita Laika hasta Yuri Gagarin, el primer cosmonauta en ir al espacio. La productividad rusa alcanzó niveles espectaculares de autosuficiencia de granos y alimentos en las estepas rusas.

Trujillo, en la República Dominicana, estableció la férrea disciplina de su ejército, Mussolini, la disciplina fascista extrema del estado corporativo. Mustafa Kemal Atatürk, la liberación nacional y la modernización de Turquía. Ya ni hablemos de Porfirio Díaz, sus victorias militares contra la ocupación francesa y los logros evidentes en la geopolítica, para lidiar con las ambiciones imperiales de Estados Unidos y Europa. No fue fácil.

Los dictadores africanos se excedieron. Félix Houphouet Boigny hasta tuvo que prohibir un culto sincrético adónde él era Dios. Ahmed Sekou Toure, representado como San Jorge traspasando la hidra del colonialismo, se hizo conocido en todo el mundo. Kwame Nkrumah se hizo llamar « redentor y puerta del provenir africano».

Barthelemy Boganda logró que la tarjeta electoral se llamara » el amuleto de Boganda», con lo que garantizaba todos los comicios a su favor. Lo mismo hicieron el profeta mago Kenyatta y el temible caníbal Idi Amin Dada, en Uganda.

Pero la constante, al menos en los países más avanzados culturalmente, ha sido observar la capacidad de los pueblos para la manifestación del descontento y del reclamo, cuando sucedieron delitos de lesa humanidad. Nunca fueron ignorados como si no hubiera pasado nada. El refreno de los dictadores siempre fue la repulsa popular.

Es preciso tomar nota. Bertolt Brecht, el poeta lo sentenció: siempre hay que protestar porque si no te ha tocado, al rato vienen por ti.

La política tiene que hacerse siempre con lo que se tiene a la mano. Todos tienen un papel qué desempeñar en los momentos más aciagos de su país natal. Primero por los demás, y después por uno mismo. La voz del pueblo sigue siendo la voz de Dios. Como siempre, los periodistas tenemos la palabra.

Mouris Salloum George

Mouris Salloum George: *Director General del Club de Periodistas de México, A.C.*

La fuente original de este artículo es [Voces del Periodista](#)

Derechos de autor © [Mouris Salloum George](#), [Voces del Periodista](#), 2021

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Mouris Salloum George](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca